

# **LAS SETENTA SEMANAS**

**Por Javier Barajas Jiménez.**

Hace tiempo que leí por completo el libro de Daniel, me maravilló y me gustó mucho lo que ahí se cuenta, sin embargo en aquel entonces yo entendía muy poco con respecto a dicho libro, aun recuerdo el momento en que leí lo de las setenta semanas, para mi sorpresa no entendí nada, así que fui y le pregunté a mi predicador haber si de alguna manera me despejaría de mis dudas en cuanto el tema, su consejo aun lo recuerdo, y eso que ya han pasado 13 años, me dijo: “lea el libro otra vez y si no lo entiende léalo nuevamente” ya se imaginará el resultado de tal consejo (después de volverlo a leer seguí sin entender nada).

Sé que por ahí habrá muchos que están como yo estuve en ese entonces, sin embargo mi consejo para usted no será aquel que a mi me dieron, sino que trataré de una manera sencilla y clara explicarle el tema de las Setenta semanas. Conviene también informarle que este tema es usado por los premilenialistas para cimentar su teoría y falsa doctrina acerca del anticristo, estos enseñan que Daniel profetiza acerca del final de los tiempos y de un milenio literal, también que parte de esta porción habla de una gran tribulación final, sin embargo el mismo texto nos mostrará que están sumamente equivocados. A final daremos las conclusiones pertinentes y en ellas recordaremos un poco de esto.

## **LAS CIRCUNSTANCIAS EN QUE SE DA LA PROFECÍA.**

Daniel está en Babilonia, él y sus compañeros así como el pueblo fue llevado cautivo, están por cumplir setenta años de esclavitud, desde que los sacaron de Jerusalén, destruyeron el templo y los llevaron lejos de su tierra (2ª Crónicas 36:17-21). Daniel se pone a leer el profeta Jeremías y descubre que su cautiverio sólo durará setenta años (Daniel 9:1-2). Entendiendo esto se pone a orar por su pueblo, a pedir perdón por los pecados del mismo, mientras está orando aparece un ángel, el cual es Gabriel y en respuesta a su oración le da esta profecía conocida como las setenta semanas: “Aun estaba hablando y orando, y confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel y derramaba mi ruego delante de Jehová mi Dios; aún estaba hablando en oración, cuando el varón Gabriel, a quien había visto en la visión al principio, volando con presteza, vino a mí como a la hora del sacrificio de la tarde. Y me hizo entender, y habló conmigo, diciendo: Daniel, ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento.” (Daniel 9:20-22).

Así que las circunstancias en que se da esta profecía, eran muy difíciles para el pueblo, ellos estaban sufriendo y esperaban la respuesta a sus oraciones. Es hasta este momento en que fiel a su promesa, Dios responde. Habiendo sido destruido el templo y la ciudad de Jerusalén, lo que Daniel y los demás judíos esperaban era saber cuándo volverían a su tierra y cuándo pondrían reconstruir su hermoso templo.

## **EL TEMA PRINCIPAL DE LA PROFECÍA.**

Algo que es necesario precisar es: cuál es el tema principal de este pasaje, como veremos adelante aunque tiene que ver principalmente con Israel, también nos beneficia

## Las Setenta semanas de Daniel

a nosotros. El tema principal es el pueblo y la santa ciudad, ¿cuál pueblo? El judío y también Jerusalén y su templo, aquel que había sido destruido setenta años antes. Esto lo deja bien en claro el libro de Daniel. Ahora leamos los versículos 23 y 24: “Al principio de tus ruegos fue dada la orden, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres muy amado. Entiende, pues, la orden, y entiende la visión. Setenta semanas están determinadas **sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad**, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.” (Énfasis añadido). Aunque anteriormente ya hice énfasis en las circunstancias quiero enfatizarlo aun más.

El dialogo que leemos se está dando entre el ángel Gabriel y Daniel. Los judíos habían sido llevados cautivos a Babilonia, lugar donde Daniel se encontraba en ese momento, él como todos los judíos deseaban su libertad, y sobre todo volver a Jerusalén. Note usted que el punto principal de su oración es el Pueblo y la ciudad de Jerusalén, así que este es el tema principal tanto del capítulo nueve, como de las setenta semanas. Jerusalén había sido destruida y los judíos llevados cautivos.

Las preguntas siguientes son importantes para entender la visión: ¿Sería reconstruida Jerusalén nuevamente? ¿Libertará Jehová a los judíos? ¿Cuándo se llevaría acabo esta reconstrucción? ¿Cumpliría Jehová el pacto que hizo con ellos?. Mientras Daniel sigue orando y pidiendo misericordia, Dios envía al ángel Gabriel para que le de la respuesta a su oración, ¡así es! las setenta semanas son la respuesta a esa oración.

### **LAS DIVISIONES DE ESTA PROFECÍA Y LA EXPLICACIÓN.**

Aunque la profecía tiene que ver con el pueblo y con la ciudad, esta incluye otras cosas, las mismas que estaremos puntualizando. La profecía está dividida en tres partes:

Siete semanas.	Sesenta y dos semanas	Una semana
----------------	-----------------------	------------

En estas tres partes suceden varios acontecimientos. Por la manera en que el libro de Daniel divide la visión, muchos no entienden lo que leen, esto es comprensible, por eso he puesto una tabla dividiendo las setenta semanas, y más adelante veremos algo más, dividiendo los acontecimientos para dar mayor claridad al tema, por ahora veamos lo que dicen los versos 25-27:

“Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos. Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones. Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.”

Ahora conviene preguntar ¿las setenta semanas representan días o años? Una semana tiene SIETE días, así que setenta semanas son 490 días, sin embargo interpretar semanas de días no nos sirve, no funciona, porque es muy poco tiempo para que se cumplan los acontecimientos mencionados en la profecía, así que tomaremos lo que

## Las Setenta semanas de Daniel

dice Núm. 14:34; y Ez. 4:4-6, en los cuales se toma un día como un año, considerando lo anterior tenemos 490 años. LAS SETENTA SEMANAS SON 490 AÑOS, los cuales tendremos que contar hacía atrás, ya que nosotros dividimos antes de Cristo y después de Cristo. Entonces el ángel le dice a Daniel que en 490 años pasaran varias cosas, estos 490 años están divididos en tres partes:

Siete semanas	Sesenta y dos semanas	Una semana
49 años	434 años	7 años

De esta manera ya sabemos los años que debemos considerar para entender la profecía, conforme vayamos haciendo esto veremos que hay algunos problemas, sin embargo esto no debe empañar el mensaje principal, ya que si mostramos que todo esto ya se cumplió, las sumas que se puedan hacer de los años, tienen menor importancia. Hay tres interpretaciones principales a esta profecía, (1) la primera es la cronológica que consiste en tomar las setenta semanas por años literales. (2) La segunda es la simbólica, esta dice que simplemente representan tres etapas, y no hay necesidad de tomar en cuenta los años. (3) La tercera y la que menos peso tiene a mi parecer y conforme a la interpretación de la Biblia, es la interpretación premilenialista, esta consiste en tomar la cronológica y hacer un intervalo entre la semana sesenta y nueve y la setenta, que hasta ahora abarca más o menos dos mil años, tal interpretación no tiene sustento y más adelante veremos las razones de ello.

De estas interpretaciones la más adecuada es la cronológica, puesto que tomando esta, fácilmente podían saber los judíos del primer siglo la llegada del Mesías, y aparte nos dice con exactitud cuando muere el Mesías, es decir, Cristo. Lo importante aquí, es considerar el punto de partida, es decir, desde qué fecha comenzaremos a contar, el pasaje dice: “Sabe, pues, y entiende, **que desde la salida de la orden** para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.” (Daniel 9:25, Énfasis añadido). Cuando los judíos volvieron para reconstruir Jerusalén, se encontraron con dificultades, por eso dice: “...se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.” Puede leer Esdras cap. 2 y Nehemías cap. 7, donde se informa de esto.

El punto de inicio es desde que se dé la orden para restaurar y edificar Jerusalén, ya que esta estaba destruida. Aquí se le muestra a Daniel que será reconstruida junto con el templo, que ahora estaba en ruinas. Hubo tres decretos emitidos por reyes, los cuales dieron la orden de restaurar Jerusalén, las fechas de estos decretos son las siguientes: 536 A. de C., 458 o 457 a. de C., y 444 A. de C., el decreto más importante fue el del 458 o 457, tomando esta fecha de punto de partida y considerando que desde la orden hasta el Mesías hay siete y sesenta y dos semanas, concluimos que debemos contar 483 años.

Vamos a ver una línea en la cual pondremos la fecha de partida y algunos acontecimientos de la profecía, después veremos que la misma es impresionante y que esta interpretación, es decir, la cronológica es la que mejor explica a las setenta semanas.

### Interpretación Cronológica

**Siete Semanas**

**Sesenta y dos semanas**

**Una semana**



## Las Setenta semanas de Daniel

Hasta este momento, Daniel ha escuchado que el templo será reconstruido, él debió de haberse sentido feliz, pero enseguida se le dice que nuevamente la ciudad y el templo serán destruidos: “y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones.” (Daniel 9:26). En este pasaje es donde comienzan las dificultades a las cuales me referí anteriormente. Antes de considerarlas veamos el verso 27: “Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.” Una mejor traducción es: “durante una semana” no hablando de duración sino de lo que pasará en esa semana. La Traducción de la Reina-Valera, al poner “otra semana” parece dar la idea de una semana más. Pero Daniel se esta refiriendo a la semana setenta, ya antes mencionada en el versículo anterior (26).

### **Los aparentes problemas.**

El primero de ellos es que la profecía sólo abarca 490 años, pero en Daniel 9:26-27, se relata un suceso que se cumple hasta el año 70 d. C., pues es en ese momento en que se vuelve a destruir el templo y la ciudad, ahora por mano de Tito el emperador Romano. Y los años de la profecía no alcanzan hasta ese período. Algo que puede ayudar a aclarar esto es que posiblemente la destrucción de Jerusalén se menciona como consecuencia de la muerte del Mesías, pues por haber matado a Jesús vino como castigo la destrucción del templo, pero no sólo por eso, sino porque el mismo ya no era necesario (Léase Jn. 4:21-24). Es evidente que el que viene a destruir Jerusalén es Tito, pues la misma interpretación de Jesús sobre este pasaje así lo manifiesta, en Mt. 24:15 el dice: “Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda)” después en el pasaje paralelo de Mateo, es decir, Lucas, nos dice de quien se trata y a que se refiere: “Pero cuando viereis a **Jerusalén rodeada de ejércitos**, sabed entonces que su destrucción ha llegado.” (Lc. 21:20, Énfasis añadido). El ejército que rodeo a Jerusalén y la destruyó fue el ejército romano.

Otro de los problemas es que el verso 27 dice: “Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda.” ¿Quién es el que confirma el pacto y hace cesar el sacrificio? Algunas versiones ponen como si el que hiciera esto es el emperador romano. Pero tal traducción aunque también se puede hacer, no checa con el contexto, ni con la interpretación de años literales y mucho menos les sirve a los premilenialistas. El punto es que esto sucede en la semana setenta y lo que no puede dejar de llamar nuestra atención es que a la mitad de la semana se lleva acabo esto, en el mismo momento en que se da muerte al Mesías. Cristo tenía 30 años al iniciar su ministerio, sumémosle los 3 ½ de su misterio y tenemos que el muere a la mitad de la semana setenta. Así que, queda más claro cuando decimos que el que confirma el pacto y hace cesar el sacrificio es Cristo. Ahora veamos en una tabla los sucesos:

La orden de restaurar.	Hasta la sesenta y nueve semanas.	Semana setenta	Consecuencia de la muerte del Mesías.
“se volverá a edificar la plaza y el	“Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden	“Y después de las sesenta y dos semanas se quitará	“y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su

## Las Setenta semanas de Daniel

muro en tiempos angustiosos.”	para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas;”	la vida al Mesías, mas no por sí; Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda.”	fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.”
-------------------------------	--	---	--

Ya se ha reconstruido la ciudad. Esto ya se cumplió. Ya vino el Mesías, también esto ya se cumplió. Se le quitó la vida, también se cumplió. Y Por último se destruyó nuevamente Jerusalén, ¡todos los sucesos están cumplidos! Así que esto es ahora lo importante.

### **Cosas que muestran que la interpretación de los premilenialistas es incorrecta:**

En la setenta semana solamente se reconstruye el templo una vez, y una vez se vuelve a destruir. La prueba irrefutable es que está destruido hasta el día de hoy, mostrando así el cumplimiento de la profecía. Ellos necesitan el templo reconstruido nuevamente y no hay profecía que diga que esto pasará nuevamente.

El rey ahí presentado es el que destruye la ciudad, así que si un suceso está cumplido el otro también. Pero ellos esperan un anticristo que venga a destruir la ciudad. Desde luego ahí no hay ningún anticristo. El pasaje habla de una tribulación, pero esta fue para los judíos en el año setenta, así que nuevamente ellos necesitan otro pasaje para sus doctrinas, o más bien, necesitan otra Biblia, porque sus constantes errores doctrinales solo muestran mentiras. Cuando los premilenialistas introducen un intervalo, dejan sin cumplimiento la profecía de Dios y lo hacen a él mentiroso, pues ellos tienen al texto diciendo que se reconstruirá el templo, se volverá a destruir y luego se volverá a construir, para luego destruirse nuevamente, ¿Encuentra eso en el texto? desde luego que no. Con su interpretación nunca se ha matado al Mesías y por ende no se ha cumplido la profecía, no es que retarden su cumplimiento sino que le hacen a Dios mentiroso, porque Dios dice: “así ha de pasar” y ellos dicen contradicen eso con sus interpretaciones ¿es esto peligroso? Claro que sí.

**Conclusión:** Las setenta semanas, están cumplidas, ahora ya no hay necesidad de un nuevo templo, como tampoco de sacrificios de animales, y mucho menos de esperar su cumplimiento en miles de años más. Ahora tenemos el la justicia perdurable y todo los beneficios ahí descritos, todo gracias a Jesús.